

El anís estrellado, ¿es venenoso?

Algunos casos, desgraciadamente fatales, de envenenamientos que se han producido recientemente, atribuidos al tan conocido como usual remedio el *anís estrellado*, hacen de interés general la divulgación de los caracteres de la utilísima planta, así como los de su similar tóxica.

La Badiana o anís estrellado se conoce científicamente por la denominación de *Illicium Verum*, árbol originario de Annam, China y Cochinchina, y cultivado también en Filipinas y el Japón.

Los frutos de la Badiana están constituidos por ocho a doce carpelos, situados alrededor de un eje a modo de estrella.

Los carpelos están comprimidos lateralmente, tienen forma de barquichuela, son de 15 a 20 milímetros de longitud por unos 6 milímetros de altura, están truncados por el lado adherido al eje y terminados en punta por el opuesto; su superficie es rugosa por la parte del dorso del fruto, de color pardo rojizo, mas lisa y de



«*Illicium Verum*» o Badiana, vulgarmente anís estrellado.

no son tóxicos. Comerciantes sin escrúpulos ni conciencia, expenden, mezclados con los frutos buenos, los de la especie venenosa conocida con el nombre de *Badiana del Japón, falsa o tóxica, Illicium religiosum*, cuyos frutos son más pequeños que los de la especie *Illicium Verum*; consta de ocho carpelos desiguales, y en casi todos los frutos se ven que sólo están bien desarrollados dos o tres carpelos generalmente opuestos entre sí y los intermedios rudimentarios como abortados; los carpelos son encorvados y terminan en su borde externo y superior en una uña muy pronunciada y curva a la manera de uña de gato; la superficie de contacto de unos carpelos con otros, tiene figura cónica o triangular; la semilla es pequeña, algo puntiaguda por el mucho desarrollo del rafe. Su olor es muy débil, no pareciéndose en nada al perfume del anís; más bien recuerda el del Cardamomo y Cubebas (variedad de la pimienta); el olor es uno de los medios más sen-



Fruto de la Badiana «*Illicium Verum*», visto por el frente superior, compuesto por ocho carpelos.

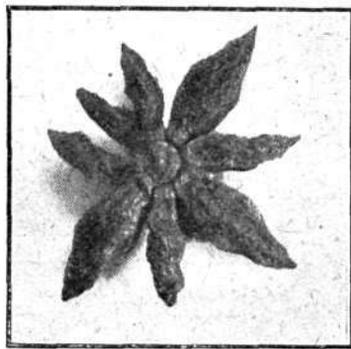
tura ventral. La Badiana contiene un 5 por 100 de esencia, un 22 de aceite, ácido protocatequico, ácido shikimínico y algo de azúcar; no contiene alcaloides ni almidón y está constituida principalmente con anetol.

En nuestro continente suele substituirse el fruto del *Illicium Verum* por el de otras especies, principalmente el *Illicium Florida-num* y el *Illicium Sparvijlorum*, cuyos frutos se diferencian del *Illicium Verum* en que están formados por doce carpelos cuando menos, y su olor es menos delicado y perceptible, y

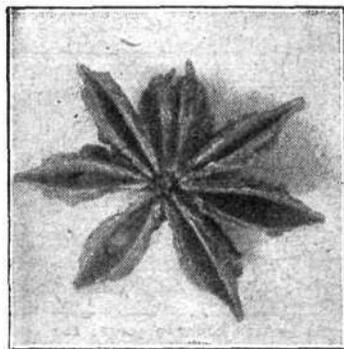
color más claro en la parte de contacto de los carpelos, la cual tiene una forma casi elipsoidal; la cara interna es lustrosa, lisa y de color pardo claro; cada carpelo contiene una sola semilla ovoido elptica, algo aplanada, lustrosa en su superficie y del mismo color que el fruto.

El fruto es dehiscente y se abre por una sutura ventral. El Departamento Nacional de Higiene, teniendo en cuenta los tristes hechos ocurridos, ha ordenado inutilizar cuanto fruto se encuentre en plaza, y reglamentar su introducción en el país. La repartición se ha dirigido a todos los gobiernos de provincia pidiendo adopten medidas análogas.

El público debe abstenerse de emplear esta droga y sustituirla por el anís vulgar (*Pimpinella Anisum L.*), planta originaria de Egipto que se cultiva mucho en España, cuyos frutos son tóxicos y carcinogénicos y reemplazan ventajosamente y sin peligro a la Badiana.



El mismo fruto del «*Illicium Verum*», visto por el reverso, más rugoso y aplanado que el anverso.



Fruto de «*Illicium Religiosum*», especie venenosa, vista por su parte superior.



El mismo fruto de Badiana japonesa, visto por el reverso, bastante más rugoso que el de la «*Illicium Verum*».